

# PRESENCIA DE LA UNIVERSIDAD

El 26 de enero último se conmemoró, mediante una solemne que tuvo lugar en el Anfiteatro de la Facultad de Filosofía y Letras en la que se "re hizo la fundación de la Real y Pontificia Universidad Nacional de México". La significación de aquella efeméride, así como las vicisitudes cardinales referidas a la vida de la Universidad a lo largo de cuatro siglos, fueron puestas de relieve por el doctor Luis Garrido, secretario de la UNAM, y los profesores Alberto María Carrasco y Manuel Toussaint.

EN la conmemoración del año cuarenta y dos de haber sido fundada el Alma Mater de los estudios mexicanos, parece conveniente mostrar cómo esto afecta, más que un simple recuerdo, es una manifestación de vida y presencia en la cultura y el destino de la patria a través de cuatro siglos. Desde que punto de vista no interesa tanto las fechas o los datos, ni siquiera los nombres de los sabios ilustres o los innumerables profesionistas salidos de las aulas, cuanto la permanencia de la Universidad por sus enseñanzas o por el pensamiento universitario que ha creado como órgano que es de la nación.

La fundación de la Universidad de México no fue el resultado de una idea fortuita o de la voluntad libérrima de un solo hombre. Los investigadores señalan con precisión que las reales cédulas que culminaron con la expedición de la Real Cédula en Toro tienen las características de un movimiento nacional. Primero el franciscano y erasmista Zamacois, luego la Audiencia y los virreyes, principalmente don Antonio de Mendoza, recogen la voluntad de los habitantes de la Nueva España, para fundar una universidad en el mes de enero de 1553, habiendo sucedido ya en el país una serie de acontecimientos, de los cuales la fundación se desprende como consecuencia madura. En efecto, los Estudios Generales y Colegio de los Dominicos y los Agustinos, el Colegio de don Vasco en San Nicolás, el Colegio de San Juan de Letrán, fueron no sólo una preparación del ambiente cultural indispensable para la existencia fidedigna de una universidad, sino los estudios superiores que ya exigían, en algún caso expresamente, como requisito obligatorio. Sobre todo el Colegio de Tlaluelco, el primer esfuerzo organizado, según los investigadores, de enseñanza universitaria en la Nueva España, y quizás por esto uno de los principales puentes entre la cultura venida de Europa y el saber antiguo de los americanos.

A la Universidad fueron trasladadas todas las enseñanzas que en aquel tiempo constituían a las mejores instituciones. El plan de estudios estaba estrechamente ligado al de Salamanca y otras ilustres universidades de Europa. Hipócrates, Aristóteles, San Agustín, San Buenaventura, Alberto el Grande, Tomás de Aquino, Escoto, Pedro Hispano, fueron enseñados en México de acuerdo con las exigencias

# MEXICANA

Por el Dr. Luis GARRIDO

su acostumbrada en la Universidad renacentista, lográndose algunas interpretaciones originales, como las de fray Alonso, Rubio y Medina. A pesar de la ciencia antigua, que apenas podía ser desechada en el primer decenio del siglo XVII, la Universidad, si hemos de creer a los *Diálogos latinos* de Cervantes de Salazar, se distinguió desde el primer año de su existencia por el cultivo del humanismo, entendido en la significación más generosa de la palabra. Esto le permitió por una parte entrar en relación con los problemas creados por el descubrimiento del Nuevo Mundo, y contribuir por otra a la gran tarea que años atrás habían empezado los eclesiásticos y algunos varones cultos en defensa del hombre americano. Zamacois, Julián Garrido, Las Casas, Tata Vasco, así como los pensadores políticos que ma traspasaron el mar, habían reivindicado la dignidad humana a propósito de las contiendas esclavistas provocadas por la colonización; pero en la Universidad, en su carácter de institución mixta de cultura y de portavoz de la Corona y la Iglesia, lo que no sólo justificaba las pretensiones universalistas del Renacimiento al aplicar las doctrinas a situaciones para las que no fueron pensadas, sino que proporcionaba, además de una educación a los usos filosófica y teológica, punto desde el cual eran solucionados los problemas humanos en el siglo XVI, a la búsqueda de una armonía entre la justicia y el derecho, la libertad y el derecho a la patria, la igualdad esencial a todos los hombres y las prerrogativas de la persona humana.

El punto de honor la Universidad de México es instrumento de importancia en el dominio cultural de las tierras descubiertas, y lo que resulta más importante, es conformador de una conciencia que se proyecta sobre la problemática en torno al hombre. Realizadora, ella también, de las utopías que en el Viejo Mundo no tenían lugar, y por todo esto, creadora de nacionalidad y de cultura propia. Están equivocados quienes piensan que la vida moderna mexicana no tiene relación alguna con la tradición colonial. La historia de nuestro pueblo se ha caracterizado desde el siglo XVI por estar ligada con las más universales inquietudes por los derechos humanos, como en el orden de la cultura, las costumbres o en el de la convivencia de las naciones. Quiere decir que la Universidad de México, por la idea de libertad cristiana que estaba en la base de su fundación, las costumbres y la ideología de profesores y alumnos, contribuyó eficazmente a crear una actitud de hermandad humana, tolerancia y respeto a la persona, de una "liberalismo íntimo" que aparece en las circunstancias decisivas de la historia nacional con una fuerza no igualada por los países de habla española.

Que la Universidad cuidó en los años subsiguientes de mejorar la enseñanza, y, sobre todo, de vivir conforme a la realidad mexicana, lo prueba la reforma de San Esteban, algunas de cuyas observaciones tienen una vigencia insospechada, como los dos grandes defectos que ha padecido desde la fundación a nuestros días: la ignorancia y la pedantería. Sin embargo, por el asentamiento aparente de los problemas de la conquista o por el temor religioso a la novedad y las ideas modernas, se extinguió el siglo renacentista por el siglo que va de 1625 a 1725, dando lugar a la ausencia de inquietud y creación, que junto con cuestiones inútiles constituyeron los temas principales de la vida universitaria. Sería notoria injusticia pensar que la única universidad falta de vida en el siglo XVII es la mexicana. Sucedee que en ese tiempo las venerables e ilustres universidades del Viejo Mundo, la Sorbona y la Oxoniense, las de Salamanca, Colonia y Bolonia, estaban al margen de las nuevas actitudes, los nuevos métodos de enseñanza y la cultura que se creaba en el mundo moderno. Las universidades de los siglos XVII y XVIII habían dejado de ser centros directores del intelecto, siendo las tertulias presididas por un Toribio un gentilismo, un gran señor o una fuerza de sociedad, los lugares en donde se gestaba el mundo contemporáneo. Los entendidos no eran ya los doctores y los académicos, sino los caballeros, los nobles, ciudadanos sin borlas académicas.

La renovación de la Universidad no es efecto de la reforma de San Esteban, sino de la obra del despoisismo ilustrado o de la influencia de las ideas europeas. La misma cultura mexicana saca de sus propias entrañas la vitalidad para emprender, con el mundo moderno. Ya a fines del siglo XVI las aulas universitarias se ven concurrencias por los dos más grandes profesores del México actual: Sigüenza y Sor Jua. También es erróneo pen-

sar que la Universidad asistió pasivamente a nuestro movimiento ilustrado del siglo XVIII. Manríquez, Albornoz, Campuzano, Clavijero, Velázquez de León, Antonio de León, Gama Hidalgo, Gamara, Mociño, Alzate, fueron hijos suyos. En el mismo caso están Hidalgo y Mecerlos. Los papas de la Inspección muestran que los maestros y alumnos lectores de libros nuevos eran innumerables. Por la segunda mitad del siglo los universitarios comenzaron a leer los autores aceptados a la sazón en Europa. En 1774 apareció un libro decisivo en la suerte de nuestra cultura, los *Principios de Filosofía* de Gama, en las que las tesis modernas fueron bien recibidas y la mente colonial gracias a la autoridad del clauso universitario. Conviene recordar que ya en 1763 habíamos en la Universidad, en el curso de matemáticas, tan moderno y avanzado, según los historiadores de las ideas, que no fue superado en el siglo de las luces por ningún escritor mexicano o hispanoamericano. El mismo Bataillon fue el creador entre nosotros de la medicina con buses experimentales, desde las aulas de la Universidad.

Los pensadores modernos e ilustrados son de suma importancia porque crean el clima espiritual que habrá de dar origen, con la independencia, al México moderno. En libros y periódicos de filosofía, de matemáticas, enseñaron un nuevo humanismo que teóricamente trajo la atención en los derechos y valores eternos del hombre, y que prácticamente desde el siglo XVIII, en virtud de las necesidades concretas de las personas. Creyentes en la razón y sus frutos, conocedores del lenguaje cultural de la ciencia nueva de la modernidad, se entregaron a la tarea de educar al pueblo mexicano con el ánimo de capacitarlo para que por sí mismo se procurara la mayor felicidad en este mundo, y más allá de él. Una época de nuestra historia se trabajó tan fructíferamente por el solo ideal de ser útil a la patria y a la humanidad. El entrañable amor a la nación, de que hablaban Sigüenza y Mociño, en tanto cuando la vida de México empezó a seguir las nuevas orientaciones, a pesar de los ataques sistemáticos de quienes se aferraban al pasado, dio lugar a una nueva Universidad de México: estanca su trayectoria humanista y liberal, y proporcionó al mismo tiempo el instrumental ideológico para emancipar al pensamiento de una evidencia que no sólo imposibilita la vida del intelecto, sino impedia la evolución nacional hacia un puesto igual entre los pueblos libres de la historia. Con justicia se dijo de ella el sabio Clavijero que era el "cuerpo literario más respetable de América".

Consumada la lucha de armas, la Universidad sufrió la desampliación de su actividad, pero no pierde su vigor y su prestigio. No sin alguna razón el doctor Mora la calificó de "intidil, irreflexiva y perniciosa". Olvidada la tradición histórica, el estudio de los problemas de los grupos, tras varias aperturas y nuevas clausuras, fue definitivamente abolida en 1865, cuando padecía, según dice Lealolanda, un descuido general; pero, como el arte mitológico, resurgió con ideales más amplios, con orientaciones más humanas, gracias a la voluntad de quienes, como quien supo recoger el clamor nacional y pudo sentir la necesidad de un centro superior capaz de unificar la enseñanza del país. Resulta sorprendente observar a través de la historia que la Universidad de México sigue la misma trayectoria que sus hermanos europeos, según lo muestran en las fiestas del Centenario el eximio hispanista Juan Sarrailh, director Rector de la Universidad de París.

La Universidad restaurada por Justo Sierra tuvo desde el principio un carácter de satisfacción. Desde el primer proyecto, en 1881, hubieron de transcurrir casi treinta años antes de que fuese fundado "el nombre de Universidad Nacional de México un cuerpo docente, diente del decreto, cuyo objeto primordial será realizar en sus elementos superiores la obra de la educación del país. El gran educador mexicano maduró por largo tiempo las ideas constitutivas que, de 1910 a nuestros días, habrían de animar el Alma Mater de la educación nacional.

Según Sierra, la nueva Universidad debe ser una renovación de la cultura mexicana para cumplir con su cometido principal, ser coronamiento de la cultura de las instituciones educativas del país. "La Universidad, dijo en la Cámara de Diputados, tiene por función crear hombres de saber e iniciar el estudio de la patria" como en los tiempos antiguos en que los sabios eran al mismo tiempo guías y fundadores de pueblos obligados a vivir en continua conexión con el movimiento de la cultura general, a asumir los nuevos métodos, a investigar la verdad científica, a fomentar en los espíritus "el amor al país de la ver-

(Pasa a la página 12)

## BANCO LATINO AMERICANO, S. A.

DEPARTAMENTO DE AHORRO

RECORDAMOS A UDS. Que tenemos a su disposición nuestro Departamento de Ahorro, donde podemos servirle en la siguiente forma:

**A P E R T U R A :**  
Pueden ustedes abrir un cuenta, con sólo \$1.00 (un peso, 00/100) inicial.

**A LA VISTA :**  
Pueden ustedes retirar a la vez hasta \$100.00 o el 50% del monto de sus ahorros, cuando pasan de seis meses.

**RETIROS MAYORES:**  
Con avisos anticipados de 15 a 30 días, sobre sus ahorros, hasta \$1,000.00 o el 60%; \$2,000.00 o el total de su depósito, respectivamente.

**INTERESES :**  
Los ahorros intereses de 4% anual, sobre sus ahorros, cuando pasan de \$5.00 (cinco pesos, 00/100).

Publicación autorizada por la Comisión Nacional Bancaria su oficio núm. 69/110748 de 6 de agosto de 1948.

Balderas núm. 14-07  
Teléfono: 31-94-10 y 31-81-47  
México, D. F.

## Electromotor S. A.

Representantes de la Casa

HOSKINS

Muflas, Hornos y Fírmoteros

MAQUINARIA

MATERIAL

ELECTRICO

DOLORES No 28

(Entre Av. Independencia y Artículo 123)

Apartado Postal 480

Teléfonos: 12-79-21 y 36-16-89

México, D. F.

## UNIVERSIDAD DE MEXICO

Órgano Oficial de la Universidad Nacional Autónoma de México

RECTOR:  
Dr. Luis Garrido

SECRETARIO GENERAL:  
Dr. Raúl Carranza y Trujillo

DIRECTOR GENERAL DE INFORMACION CULTURAL:  
Lic. Horacio Labastida

ENCARGADOS DE LA REVISTA:  
Miguel Prieto y Antonio Acevedo Escobedo

CORRESPONSAL EN WASHINGTON, D. C.  
Rafael Helidoro Valle

GERENCIA:  
Germán Pardo García

La Revista aparece mensualmente. La correspondencia, canje o valores deben dirigirse a Revista Universidad de México, Jato Sierra 14, México, D. F.

Precio del ejemplar . . . . . \$ 5.00  
Suscripción anual . . . . . \$ 1.00

# SEGUROS DE MEXICO

S. A.

VIDA, INCENDIO, TRANSPORTES MARITIMOS  
Y TERRESTRES, AUTOMOVILES Y DIVERSOS



San Juan de Letrán 9

Apartado No. 17-Bis

MEXICO 1, D. F.

(Publ. aut. por la Comisión Nacional de Seguros, en oficio N° 1694  
Exp. 733.1/1021, fecha 30 de abril de 1951)

## REUNION DE DIRECTORES DE REVISTAS CIENTIFICAS Y TECNICAS CELEBRADA EN EL CENTRO DE EDUCACION CIENTIFICA Y TECNICA (SEP UNESCO) MEXICO

SE ha celebrado recientemente una reunión convocada por el Centro de Documentación Científica y Técnica a la que asistieron un gran número de Directores y Redactores de Revistas Científicas y Técnicas mexicanas.

Esta reunión tenía por objeto establecer el contacto entre este Centro y las diferentes revistas científicas mexicanas con el objeto de discutir algunas sugerencias sobre la presentación de las revistas y al mismo tiempo estudiar la ayuda que el Centro podría prestar a las revistas.

El gran número de revistas científicas que existen actualmente en el mundo y el aumento de este género de publicaciones hace necesaria la adaptación de determinadas reglas que unifique la presentación de las revistas con objeto de facilitar el trabajo a los investigadores que hacen uso de ellas. Por esto la UNESCO se ha preocupado repetidas veces de estas cuestiones a escala mundial. El Centro de Documentación Científica y Técnica de México ha recogido una serie de sugerencias de la UNESCO que han sido presentadas en una "Unión para la Preparación y Publicación de Resúmenes Analíticos". Esta Guía tiene por objeto el enunciar algunas normas que es conveniente que sigan las revistas científicas con objeto de facilitar la preparación de los artículos en las revistas de tipo bibliográfico.

Según esta Guía y de acuerdo con la opinión del personal del Centro y de los representantes de revistas que asistieron a la reunión, es conveniente indicar para cada trabajo un resumen preparado por el autor, y que esté escrito en una de las lenguas de mayor difusión científica. La amplitud de este resumen no debe superar a 200 palabras a fin de poderlo montar en una ficha de 7.5 x 12.5 cm. Se recomienda que si es posible se publiquen estos resúmenes todos juntos en las guardas o en las solapas de las revistas, o también en el dorso de las páginas destinadas a los anuncios; de este modo se pueden recortar los resúmenes para pegarlos en fichas sin mutilar las páginas de la publicación.

El Centro de Documentación puede encargarse de traducir gratuitamente en francés o inglés todos los resúmenes que le sean enviados de las revistas mexicanas facilitando así la labor de los redactores.

Otras cuestiones que fueron también tratadas en esta reunión se exponen a continuación. Es aconsejable que en cada trabajo figure la dirección de la institución donde trabaja el autor o sus señas particulares, con lo cual se facilitaría cualquier comunicación que con el mismo quisieran establecer otros investigadores.

Algunas revistas han adoptado la costumbre de poner antes del título de cada trabajo la cita bibliográfica completa de éste. De este

modo no es necesario en las reproducciones fotográficas y en las tiradas aparte el reproducir el título completo de la revista, tomo, año, etcétera.

Es muy útil el indicar en el índice de las revistas no sólo la primera página sino también la última página de cada artículo, con lo cual puede darse cuenta en seguida el lector del volumen del artículo. A este respecto es interesante hacer notar las complicaciones que lleva consigo en la obtención de microfichas y en las citas bibliográficas el distribuir un artículo en páginas diversas de una revista y no ponerlo todo seguido.

Una cuestión en la que se insistió también en esta reunión fué en la conveniencia de que los directores de las revistas aconsejen a sus colaboradores que el título de sus artículos tenga el carácter lo más concreto posible y no un aspecto sensacionalista o periodístico. Un título bien escogido para un trabajo debe de informar al lector inmediatamente de su contenido y muchas veces puede ser suficiente para confeccionar con él un resumen analítico para las revistas bibliográficas. Los títulos mal escogidos obligan a los lectores a leer el artículo o por lo menos a hojearlo con objeto de tener cuenta de si tiene o no interés para ellos. Si se considera el número considerable de artículos que se publican para cada especialidad, se comprenderá en seguida el interés que tiene el simplificar el trabajo de los lectores de las revistas.

También se aconsejó en esta reunión el indicar en un lugar visible de la portada de las revistas la abreviatura de su título que debe figurar en las notas bibliográficas. A este respecto existe bastante anarquía en la elección de las abreviaturas y no existen unas normas universalmente aceptadas; la UNESCO recomienda adoptar las abreviaturas que figuran en la "World List of Scientific Periodicals" cuya última edición debe de recibir el Centro brevemente. El Centro comunicará a las revistas que lo deseen las abreviaturas oficiales que les corresponden.

Algunos directores de revistas preguntaron si el Centro puede encargarse de difundir las revistas mexicanas enviando números de muestra a diversos centros culturales; se acordó que este envío se realizará, contribuyendo así a la difusión de las revistas de este país.

El Boletín que actualmente publica el Centro de Documentación Científica y Técnica está consagrado a todas las ciencias y técnicas; por eso algunos particulares que se interesan únicamente en determinadas especialidades no encuentran cómodo el recibir la bibliografía completa y desearían únicamente recibir la de la parte que les interesa. A este efecto el Centro piensa facilitar a las revistas y sociedades que lo deseen separatas de las diferentes secciones publicadas por el Boletín. Estas separatas podrán ser repartidas por las diversas sociedades científicas. El precio que se haría pagar a las sociedades que se suscribieran sería reducidísimo y del orden de unos 25 pesos por cada 100 ejemplares de 12 páginas que contienen aproximadamente 300 citas bibliográficas. Las personas interesadas con esta modalidad de la publicación bibliográfica que edita el Centro pueden ponerse en comunicación con este organismo (Plaza de la Ciudadela 6, México, D. F.), con objeto de concretar el número de ejemplares y las secciones que les interesan.

Al terminar la reunión el Director del Centro que había abierto la sesión dando la bienvenida y agradeciendo la asistencia a los directores o representantes presentes y a los que desde provincias habían enviado su adhesión, levantó dándoles las gracias por su colaboración durante la reunión e insistiendo en que el Centro está a su disposición para ayudarles en la medida lo más posible y estrechar y persistir en la colaboración directa iniciada en esta reunión.

## PRESENCIA DE LA UNIVERSIDAD MEXICANA

(Viene de la página 2)

dad", a reivindicar la enseñanza de las humanidades, a defender los derechos y valores éticos del espíritu. Por otra parte su tarea educativa consiste de manera fundamental en mostrar a los universitarios la futilidad de "pensar exclusivamente para sí mismo". En el alma de todo buen estudiante mexicano deben sumarse el interés por la ciencia y el amor por la patria y la humanidad. La ciencia no puede desprenderse de los problemas del hombre. "Queremos, dice en el discurso inaugural, que aquí vengamos las selecciones mexicanas en teorías insesantes para adorar a Atena promakós, a la ciencia que defiende a la patria." La Universidad, para merecer el calificativo de nacional, no ha de ser simple "productora de ciencias, o una institución "intelectualizadora" alejada de su "función terrestre"; es un grupo de estudiantes unidos por el propósito común de adquirir los medios para nacionalizar la cien-

cia, para mexicanizar el saber. Se llama "Universidad Nacional" porque es "órgano de la nación". Ni es independiente, ni es particular, ni del gobierno; pertenece a la patria. Su misión, por eso, no se limita a los pocos fortunados que pueden concurrir a las aulas; comprende también al pueblo cuya vida debe encauzar por "constantes sermones laicos", dice con insistencia Justo Sierra, para librarlo de la privación al desuso, la ignorancia, los vicios.

La Universidad que nos dejara en herencia Justo Sierra expresa un momento de trascendencia para la historia de México. En ella culminan el liberalismo del siglo xvi, el humanismo del siglo xviii y las inquietudes del siglo xix. Ella simboliza los ideales que vivieron en las generaciones contemporáneas. Esaquiel Chávez, Caso, Vasconcelos, entre otros educadores egregios, han escrito páginas épicas para la Universidad en seguimiento de las enseñanzas del gran maestro.

# ELLA

ESTA TRABAJANDO  
PARA  
SERVIR A USTED  
MEJOR

NUEVAS MANOS SE UNEN A NUESTRO ESFUERZO  
Estas nuevas eficientes le brindan el contacto que su vida de trabajo y relaciones requiere.

Pese a las dificultades que se presentan en todo el mundo, por la escasez de materiales, nuestro propósito va cumpliéndose con la ampliación de las centrales y la incorporación de nuevos puntos a la red telefónica.

Durante los dos últimos años, hemos instalado 27 nuevas centrales en la República.



Hacemos todo lo posible por servirle

TELEFONOS DE MEXICO

